«THE TABLE BAY HOTEL» - A ORILLAS DEL ATLÁNTICO

El legendario «Cabo»

Desde «The Table Bay Hotel» con su enclave privilegiado al borde del mar y amparado por la emblemática «Table Mountain», se pulsa el ritmo de una ciudad que combina un cierto sabor europeo con la sensual seducción de Africa.

Texto y Fotos: Manena Munar

n110-116.indd 110 19/10/2009 8:41:27

Fachada del hotel The Table Bay en el Waterfront.

Las Casas de colores avivan este abrumador paisaje.

La Foca Oscar en el Hotel y el Waterfront y Table Mountain.

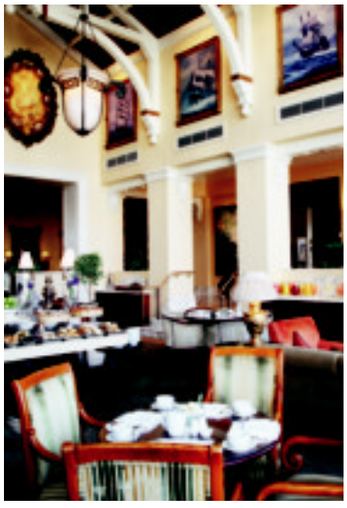
DENOMINACIÓN DE ORIGEN

- **País:** Sudáfrica.
- **Idioma:** Inglés, afrikaans y lenguas nativas.
- **Localización:** Al Sur del continente africano, entre los Océanos Indico y Atlántico.
- **Extensión:** 2.499 Km²
- **Moneda:** Rand. Al cambio 1 euro -11 rands.
- **Población:** 3.500.000 habitantes.
- **Huso Horario:** El mismo que en España de marzo a finales septiembre. Una hora más el resto del año.
- **Electricidad:** 220 v 50 Hz
- **Embajada Española:** Oficina de Sun International Madrid-Serrano 93. Telf.:0034 91 411 01 68.E-mail: suninternational@connexions.es
- **Información Turística:** The Table Bay Hotel.telf.: 0027 21 406 5000-021, 0027 21 406 5864. E-mail :natsales@za.suninternationa.com-www.suninternational.com
- **Forma de llegar:** Iberia tiene vuelo directo a Johannesburgo. www.iberia.com
- **British Airways** vuela continuamente de Johannesburgo a Ciudad del Cabo.

n110-116.indd 111 19/10/2009 8:41:33

Un paseo de palmeras, un edificio magnífico de corte victoriano y la estatua en bronce de la foca Oscar, que en vida fue testigo de su construcción, dan la bienvenida al visitante a uno de los lugares más bellos de Ciudad del Cabo. Dentro del histórico «Waterfront» que ha sido restaurado y mantenido como puerto activo, Sun International, ha tenido el gran acierto de levantar «The Table Bay Hotel» eligiendo la cercanía del muelle como asiento. El hotel ha resultado ser un tesoro arquitectónico que guarda la leyenda de su romántico pasado, y añade las innovaciones y ventajas de la era moderna. Sun International, cuyo logo es «*Un millón de sensaciones en un solo destino*», es una de las cadenas hoteleras más fuertes de África, que cuenta con instalaciones en lugares estratégicos y tiene fama por su compromiso con el medio ambiente y su solidaridad con el desarrollo social del continente.

Durante la presidencia de Nelson Mandela, Madiba (título honorario otorgado a los mayores del clan Mandela) la prestigiosa cadena sudafricana Sun International abre «The Table Bay», hotel de cinco estrellas nominado como el mejor de Sudáfrica por las revistas «Celebrating Living» y «Conde Nast Traveler» y que se sitúa entre «Leading Hotels of the World». Está situado en Victoria y Alfred Waterfront, con vistas a la montaña coronada con una mesa pétrea que le ha valido el nombre de «Table Mountain», al puerto, y acceso directo al exclusivo centro comercial que se comunica con el hotel. Y fue el mismo Mandela quien una tarde de mayo del 1997, a punto de abandonar la presidencia del CNA, atravesó el patio enhilado con palmeras y entró en el carismático edificio, calificándole como «*uno de los mayores activos de la industria turística sudafricana*» para presidir su inauguración. Lanzó una mirada muy especial a la isla enfrente del hotel, Robben, en la que pasó muchos años de su vida como prisionero y volvió a la terraza para sumarse a la fiesta. «The Table Bay Hotel» sigue siendo, después de doce años, uno de los puntos neurálgicos de Ciudad del Cabo; lugar de encuentro, hospedaje de personalidades, y muy vinculado a eventos políticos.



«El Hotel tiene una amplia bodega con los mejores vinos y «champagne» de Sudáfrica.»

Ciudad del Cabo se estableció en 1652 con la llegada del navegante holandés Jan Ran Riebeeck, como puerto de paso en el extremo sur de África para los barcos de la Compañía Holandesa de las Indias del Este. La ciudad creció al resguardo de lo que dio en llamarse en tiempos «Cabo Tormentoso» debido a sus fuertes vientos, o el cabo más redondo de la tierra según Francis Drake o, finalmente, Cabo de Buena Esperanza. Es una ciudad alegre, de clima benigno, con una luz radiante que matiza el contorno de la famosa «Table Mountain» cuya cima es una superficie plana de 3 km. de longitud a la que se llega en funicular.

1

2

n110-116.indd 112 19/10/2009 8:41:47

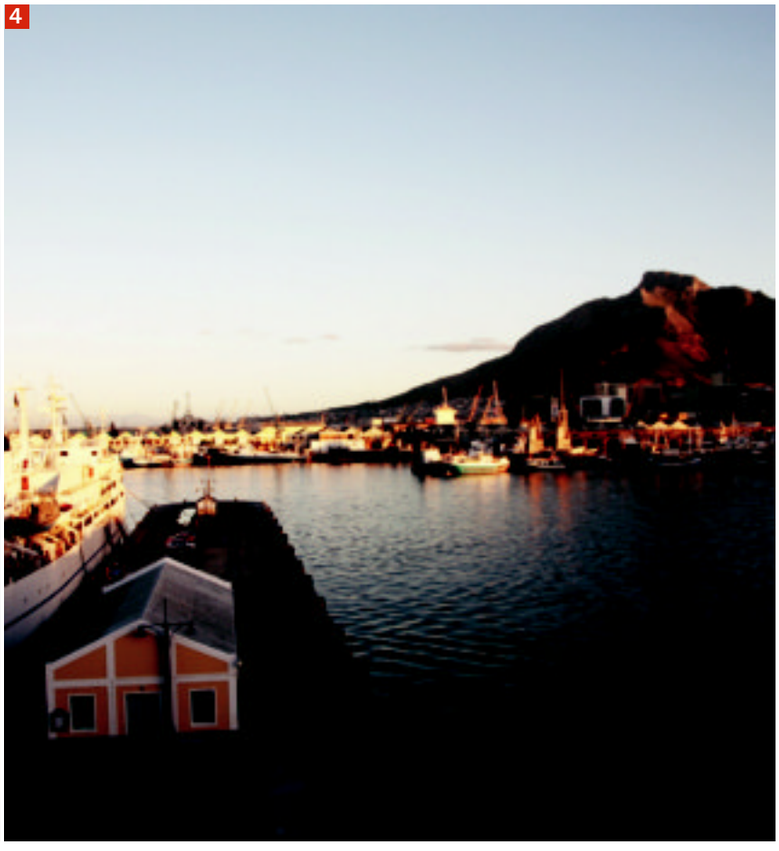
1 Ciudad del Cabo es una ciudad de clima benigno, con una luz radiante matizada por el contorno de la famosa «Table Mountain», cuya cima es una superficie plana de 3 km a la que se llega en funicular.

2 El hotel Table Bay es considerado el mejor de África, con vistas a la famosa montaña, al puerto, y acceso directo al exclusivo centro comercial. Está muy vinculado a eventos políticos.

3 Viñedos holandeses de Stellenbosch. Es una de las actividades comerciales más importantes del país. Los caldos son variados y exquisitos y los viñedos forman el paisaje particular de muchos pueblos cercanos a la ciudad.

4 Uno de los espectáculos más bellos que podemos contemplar en Ciuad del Cabo son sus puestas de sol. Desde la playa de Camps Bay, llena de bares y restaurantes, podremos apreciar unos crepúsculos inolvidable.

3



4

n110-116.indd 113 19/10/2009 8:42:02

Funicular. Llega a la cima del Cabo y ofrece vistas increíbles.

Una vez arriba, y girando como las agujas del reloj, se podrá obtener una clara idea de los muchos atractivos de Ciudad del Cabo: sus playas redondeadas de blanca arena, las suaves colinas envueltas en una niebla perpetua, la desgraciadamente famosa «Robben Island» y el recién erigido estadio para la semifinal de la copa mundial de football que se celebrará en el 2010.

El aire huele a «fynbos» ese-arbusto magnífico-traducción del «afrikáans», que puebla los jardines y campos de tierra roja de Sudáfrica. Es un aroma muy especial, no se parece a ningún otro y califica el aire sudafricano. Pinos de tipo mediterráneo bordean la ciudad y abundan los puestos de flores protagonizados por las «proteas», flor nacional que adorna las calles y los jarrones de Ciudad del Cabo. Para una metrópolis relativamente pequeña la mezcolanza arquitectónica aparece a cada paso haciendo gala de la combinación multirracial que ha conformado «El Cabo». En el barrio musulmán, Boo-Kaap, a las laderas de «Signal Hill» se encuentra la primera mezquita Auul de 1798, de las épocas en que los musulmanes fueron traídos a Ciudad del Cabo desde Malasia, Indonesia y Sri Lanka como esclavos por la Compañía Holandesa de las Indias Orientales para trabajar en la construcción. Entre sus casas, las más alegres de la urbe con tonos chillones en naranjas, violetas y verdes, se salpica algún que otro restaurante en el que se degusta una gastronomía excelente que ha influido mucho en la cocina de Ciudad del Cabo. En la céntrica plaza del Mercado Verde, notable por su mercadillo étnico, el viejo ayuntamiento «boer», hoy sede de la Colección Michaelis, se codea con edificios «art deco», tiendas de oro y diamantes, y la viva artesanía africana del mercado que exhibe sus huevos de codorniz pintados, las tallas de ébano, los abalorios multicolor hechos con cuentas y alambre y sobre todo las caras de ojos negros y grandes y las blancas sonrisas que raramente se apagan.

Para ver la espectacular puesta de sol de Ciudad del Cabo, palco preferente es la Playa de Camps Bay, llena de bares, restaurantes y jolgorio. De fondo: la imponente montaña de los 12 apóstoles y un sol que se esconde tras las gélidas aguas del Atlántico, frialdad que a los surferos no parece importales y se deslizan por las olas con auténtico placer, mientras al lado de un café de moda unos espontáneos con la cara y cuerpo pintados bailan con un ritmo contagioso que no todo el mundo sabe imitar.

«En Ciudad del Cabo se mira al océano desde tierra y a «Table Mountain» desde el mar.»

Pionero holandés en Ciudad del Cabo.

Estilo de vida

Mural de Mandela y su compañero de cárcel. Mandela es idolatrado en diversidad de formas y modos.

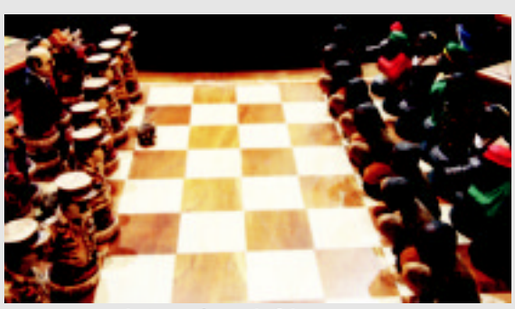
n110-116.indd 114 19/10/2009 8:42:16

La noche en The Table Bay Hotel.

Cuaderno de **bitácora**

«The Table Bay Hotel» extrae la esencia de esta ciudad fundamental en la historia de Sudáfrica.

Ciudad del Cabo situada en la convergencia de dos de los grandes océanos: el Atlántico y el Indico, es una de las ciudades más bellas y populares de Sudáfrica. Tiene unas coordenadas de 33º 57´ 53,30» S y 018º 36´ 06,00» E. Su clima es benigno con un invierno de mayo a agosto y un verano de noviembre a febrero. Rodeada de mar como está por todas partes, los deportes acuáticos prevalecen en la ciudad: surf, vela, pesca... «The Table Bay Hotel» (GPS: 33º 54´10.31» S y 18º 25´20.17» E) facilita todo tipo de actividades, entre ellas el acceso a los yates «Princess Emma» y «Antaris» de la compañía «The Last World» que ofrecen cruceros desde «Clifton Beach» a «False Bay» o a la laguna de «Langebaan» rodeados de comodidades, elegancia y una cocina exquisita.
El «Princess Emma» tiene 25 m. y navega a una velocidad de crucero de 17 nudos con un tope de 30 nudos. El yate se construyó en el Reino Unido por «Princess Yatchts», está equipado con tecnología de vanguardia y comandado por una cualificada tripulación.
Con rutas variadas, es una forma excepcional de recorrer el Cabo en programas de entre uno y cinco días de duración. Un ejemplo de la travesía de dos noches a bordo sería: *West Coast to Langebaan* en un crucero por la West Coast via Dassen Eiland, Yzerfontein y Saldanha Bay. Pasar la noche en el puerto del Club Mykonos, al día siguiente navegar desde la laguna de Langebaan y pernoctar en Kraal Baai. Salir a la hora del almuerzo para regresar al «Waterfront» con tiempo de cenar en el restaurante «Atlantic» de «The Table Bay Hotel» las sabrosas y gigantescas gambas «King Prawn» que merecen regarse con un vino blanco sudafricano seco y un poco afrutado.



Artesanía sudafricana. Ajedrez de blancos contra negros en una representación racial bastante elocuente.

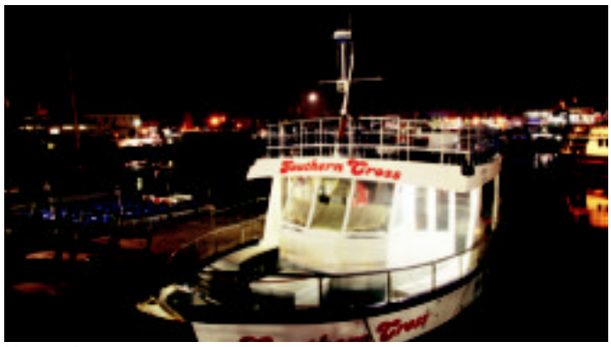
Las tiendas de seda salvaje confeccionada en tonos suaves todo tipo de delicadas prendas. Una maravilla artesanal..

En el mercado verde se encuentra la artesanía sudafricana de diseños originales y tremenda fuerza.

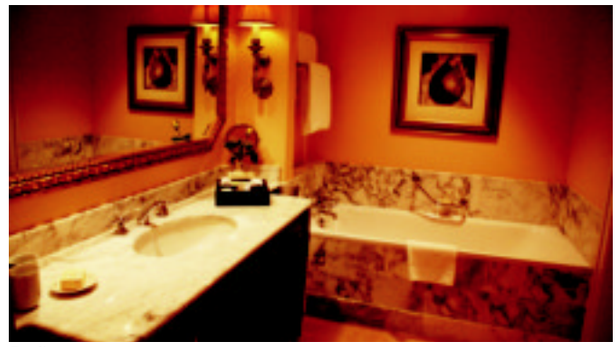
n110-116.indd 115 19/10/2009 8:42:34

Colección Michaelis. Antiguo ayuntamiento boer, o hall de The Table Bay Hotel.

Paseo de palmeras. Esta bonita avenida conduce al hotel.



Waterfront. Barca llamada la Cruz del Sur



Baño. El exquisito lujo es una de las constantes del hotel.

De vuelta a «The Table Bay Hotel» se ve como los pesqueros atracan en el puerto del «Waterfront». La pesca es un factor importante en la economía de la ciudad, cuyos mares le dan especialmente merluza, anchoa, sardina y un pez que el restaurante «Atlantic» del hotel, cocina de forma exquisita y es uno de los platos preferidos del Cabo y autóctono de aquellas aguas: el «Kinglip».

El rezongar de las focas ameniza la velada e incluso el desbordante buffet del desayuno en el «Lounge» o en la Terraza, donde se pueden degustar los más deliciosos manjares a partir de las 7 de la mañana. Desde ostras fresquísimas, hasta un enorme queso parmesano, fiambres, huevos... con vistas a «Table Mountain» y a la vera de la foca «Oscar».

El vino sudafricano

No se puede hablar de Sudáfrica obviando su vino, uno de los factores comerciales más importantes del país. A pocos kilómetros de la ciudad aparecen unos pueblos curiosos. Su aspecto es europeo pero sus casas blancas de techos redondeados y portalones de madera son autóctonas del lugar, surgidas de la mezcla de arquitectura holandesa y las necesidades climáticas de África. Es el mundo de la uva que cultivaron los «Boers» holandeses desde su asentamiento en tierras africanas, siglos ha, secundados más tarde por los franceses y adquiriendo un gran auge comercial en el mundo vitícola en estos últimos años. Uno de los zonas más pintorescas y famosa por sus viñedos es Stellenbosch. Allí resulta difícil situarse en África. Las casas blancas de techos torneados rodean la iglesia luterana a cuya vera está el colegio holandés. La calle principal está adornada con restaurantes cuya carta escrita en «afrikaaner» ofrece suculentas carnes y frescos pescados regados con los vinos lugareños. Las galerías de arte y las tiendas de artesanía y de seda salvaje se salpican entre las casas, y a las afueras del pueblo en la «cata de vino» de las granjas vitícolas se puede degustar la variedad de uva y el «bouquet» que la tierra roja de África imprime en sus caldos.

«La artesanía sudafricana emana una tremenda fuerza en sus colores y en su diseño.»

La noche del «Waterfront»

La noche cae sobre Ciudad del Cabo y la cruz del sur resplandece en la oscuridad. El «Waterfront» y «The Table Bay Hotel» han encendido las luces ofreciendo una estampa muy distinta a la diurna. Es hora de sentarse en la terraza del hotel, y con una copa del excelente vino Fundi en la mano, observar los barcos varados en el pequeño puerto, el trasiego callejero de gente que va a cenar a los muchos restaurantes del «Waterfront» y los grupos musicales que amenizan la noche con sus cantos y sus baile. También se puede dar un agradable paseo por el «Waterfront» lleno de tiendas de artesanía en las que sobresalen los huevos de avestruz, pintados o transformados en lámparas y velas.

Las boutiques de ropa africana con tonos blancos, beige y verdes son una parada obligatoria, como lo es la entrada en el centro comercial de Alfred y Victoria poblado de tiendas espectaculares: ropa, joyas, artesanía, etc. para terminar, no si antes haber deseado las buenas noches a las focas asentadas en la orilla del puerto, en el acogedor Union Bar del hotel con decoración colonial, donde preparan unos cocktails estupendos.

n110-116.indd 116 19/10/2009 8:42:54